

una de las alternativas más dinámicas y con mayor peso en los territorios rurales, creando sinergias con otras actividades que permiten en muchos casos el mantenimiento de la población y la actividad económica y social.

La obra reseñada, con abundante y actualizada documentación, permite conocer la evolución reciente del sector turístico en las regiones estudiadas y

puede servir de modelo para investigaciones similares en otras regiones españolas, tarea pendiente para potenciar el turismo, dinamizar la economía y evitar una amplia emigración y una creciente despoblación tras el frecuente envejecimiento de zonas rurales.

Francisco Feo Parrondo

Universidad Autónoma de Madrid

Reques Velasco, P. (2012): *Un mundo asimétrico: cambio demográfico, globalización y territorio: (microensayos)*. Santander, Ediciones de la Universidad de Cantabria y Cinco Días, 205 pp.

Una nueva entrega de Pedro Reques, una más. Si Reques era ya un autor prolífico, este nuevo libro demuestra que va a serlo más aún. No tanto porque sume un nuevo libro a la larga lista de sus publicaciones, sino por el estilo y la energía que despliega al hacerlo. Reques ha escrito mucho, pero no ha dicho todavía su última palabra, estoy totalmente convencido de ello.

No es la primera vez que el autor publica como volumen una colección de textos aparecidos previamente como artículos de periódico, ya que, entre muchas otras tareas, es colaborador habitual de Cinco Días. Pero, una vez más, he comprobado que las colecciones de artículos de prensa semanal que Reques publica como libros no constituyen una mera yuxtaposición de textos breves, convertidos en secciones, por capítulos. En este caso, además, el autor los denomina, muy acertadamente, «microensa-

yos». Por este motivo, puedo desarrollar a continuación un comentario unitario del volumen, olvidando cual ha sido el proceso de su construcción.

El libro se presenta organizado en tres partes, que constituyen una descomposición aclaratoria del objeto del libro, de su título. Desde el nodo superior de su organigrama –*Un mundo asimétrico: cambio demográfico, globalización y territorio: (microensayos)*–, siguiendo tres enlaces descendentes, nos encontramos con la siguiente caracterización del trabajo: Parte I. El Estudio de la población; Parte II. Perspectivas y prospectivas demográficas en el mundo: de la escala global a la escala nacional; Parte III. Migraciones internacionales, globalización y medio ambiente.

En los cuatro microensayos que articulan la primera parte del libro, Reques se plantea una serie de cuestiones de índole cognitiva y metodológica, que no pretendo recoger en su totalidad. Me parecen especialmente significativas sus afirmaciones sobre la ampliación progresiva del objeto de la ciencia demográfica, especialmente la aceptación del hecho espacial (geográfico) y las asime-

trías que se derivan de la consideración del binomio (población, territorio), que resulta más apropiado que su versión clásica (población, recursos). A estas alturas, Reques considera la variable tecnológica como imprescindible en cualquier estudio de prospectiva demográfica. De igual manera reclama la consideración de las características socio-culturales de los colectivos humanos y la utilización de los modelos de dinámica demográfica cada vez más desagregados, y sofisticados, que la revolución informática nos ofrece. En esta línea, por ejemplo, Reques recomienda revisar planteamientos axiomáticos que provienen de escenarios periclitados, como en el caso de las diferentes versiones del catastrofismo demográfico. No obstante lo cual –quizás por tratarse de textos dirigidos al gran público–, se echan en falta argumentos de crítica constructiva de la demografía clásica, que en la exposición del autor, parece disolverse en un mar de dudas que no se encuentra lejos de la introducción del principio de indeterminación en la demografía. Por ello, no estoy totalmente de acuerdo con su argumentación, porque parto de la base de que la ciencia siempre avanza por aproximaciones sucesivas a la realidad que intenta comprender.

También destaca el interés de Reques por demostrar que en la etapa de globalización/mundialización progresiva en la que nos encontramos, las variables «no económicas» (se entiende «no consideradas por la economía clásica») explican mejor los cambios actuales de las economías de los países desarrollados. Se refiere, principalmente, a los tipos de estructuras familiares, a las dinámicas

demográficas desagregadas, a los niveles de desarrollo educativo y a la presencia/ausencia, y en su caso a la intensidad de la cohesión social. La importancia de la demografía justifica uno de los títulos de los microensayos de la primera parte del libro: «La Demografía, mar de fondo de la Economía», donde el autor afirma rotundamente que en las proyecciones del mundo desarrollado cada vez tendrán más influencia los factores del consumo, muy por delante de los factores de la producción.

Termina la primera parte un microensayo dedicado a subrayar la proliferación de las bases de datos georeferenciadas y su explotación por Sistemas de Información Geográfica (SIG). Es éste un campo trillado por el autor, que ha publicado muy numerosos trabajos al respecto. Por ello, puede afirmar con autoridad que: «La Geografía, como disciplina orientada desde sus inicios hacia el análisis espacial, a la interpretación y explicación de la información territorial, está llamada a jugar un papel mucho más relevante que el que la sociedad, el mundo empresarial, la administración pública y el sistema educativo parecen asignarle en la actualidad». No me resulta fácil (menos en el momento presente de euforia geográfica, causada por la aplicación siempre eficiente de SIG a muy diferentes tareas de ordenación territorial, a estudios de mercado, a la simulación de fenómenos socioeconómicos, etc., que Reques comparte claramente) matizar alguna de las afirmaciones, que soportan el optimismo del autor sobre el futuro disciplinar o profesional de la Geografía, causado por la demanda creciente de

SIG en el tratamiento de problemas complejos de diferente resolución espacial. Pero lo cierto es que los SIG no fueron desarrollados por matemáticos, informáticos, ingenieros y geógrafos, en estrecha colaboración. Los SIG son el resultado del trabajo de matemáticos, informáticos e ingenieros enfrentados a la resolución de problemas geométricos. Estos mismos profesionales, llegado el momento, los denominaron Sistemas de Información Geográfica, porque la gran mayoría de los problemas geométricos resueltos incluían los que habitualmente se plantean en la superficie de nuestro planeta.

La segunda parte del libro reúne diecinueve microensayos. No es un problema de volumen, sino de calidad: se trata sin duda de «la parte del león», el mejor bocado de la presa, reservado al que tiene todos los argumentos para reclamarlo. Comparativamente, en esta recensión, le dedico un espacio breve, con el fin de incentivar la curiosidad del lector, porque me parece que se trata de una lectura imprescindible para cualquier persona interesada en la geografía de la población en el siglo XXI, no sólo desde un punto de vista teórico (profesores universitarios, doctores, doctorandos, profesores de bachillerato del área de Humanidades y Ciencias Sociales, y sus respectivos alumnos), sino también desde un punto de vista práctico o aplicado (políticos, altos ejecutivos y cualquiera otros cuyo trabajo consista en la toma de decisiones que afecten a un gran número de personas).

Los cuatro primeros microensayos tienen un carácter general, presentando a grandes rasgos los desequilibrios glo-

bales entre el grupo de países desarrollados cuya población se encuentra prácticamente estabilizada, cuando no en recesión, y el de los países en vías de desarrollo, o subdesarrollados, con excedentes de población notables. Al hacerlo, Reques se desmarca claramente de la «clásica» formulación (de inspiración maltusiana) de la ecuación población-recursos, afirmando que, en realidad, el desorden alimentario en el mundo no es sino la otra cara de un orden económico de inspiración liberal. Así dedica un espacio significativo a la exposición de hasta seis argumentos de los teóricos optimistas de la F.A.O. (o «tecnó-optimistas», como algunos los categorizan, él no), concluyendo que está constatado que la producción de alimentos en los países del Tercer Mundo —excepto en algunas regiones africanas— crece a un ritmo superior al de su población.

Resulta significativa la posición humanista/personalista del autor, cuando al analizar hasta qué punto se están alcanzando, o no, los objetivos del milenio, se centra fundamentalmente en los aspectos demográficos que se relacionan con una mayor calidad de vida de los individuos, como, por ejemplo, la esperanza de vida al nacer y las causas, muy contrastadas, de fallecimiento.

Muy interesante resulta el análisis del concepto «dividendo demográfico», que se refiere a la situación de muchas poblaciones en las primeras fases de la transición demográfica (aumento de la esperanza de vida al nacer y disminución de la fecundidad), en las que se constata un crecimiento relativo de la población potencialmente activa respecto de la población dependiente (niños y

ancianos), que desaparecerá con el tiempo, pero que, mientras tanto, puede ser capitalizado o dilapidado.

A continuación, en quince microensayos brillantes, se repasa la situación demográfica de los grandes conjuntos regionales del planeta sin eludir siquiera una pieza del mosaico. El resultado es impactante, sobre todo si se tiene en cuenta que se trata de un relato por entregas.

El título de la tercera parte del libro es perfectamente coherente con su contenido. En el análisis de la migraciones internacionales, que es el campo que me resulta más familiar, puedo garantizar que no deja «títere sin cabeza», utilizando esta expresión popular con cierta holgura, ya que lo que pretendo es llamar la atención sobre el hecho de que el autor no deja de considerar ninguna de las facetas fundamentales del problema. «Sorpresendentemente», Requies mantiene, el criterio de exhaustivi-

dad desde el principio hasta el final de este libro.

Termino ya mi reflexión, esperando que haya sido tan sugerente como se lo merece esta publicación. Pero me sentiría incómodo si no manifestara que existe una clara desproporción entre los contenidos y sus ilustraciones. Lo afirmo porque yo también he sido partidario, en otro tiempo, de la proliferación de cartogramas, confiando en su expresividad. Pero en el momento presente desconfío de ellos. Si finalmente acabo incluyendo algún cartograma en una publicación mía, no lo hago sin haberme preguntado cien veces, y habiéndolo contrastado con varios colegas, que lo que reproduzco no es, más bien, un criptograma (para el público, en general, por supuesto).

Juan Antonio Cebrián de Miguel
IEGD, CCHS, CSIC, Madrid

Sánchez González, Diego y Egea Jiménez, Carmen (coord.): *La ciudad, un espacio para la vida. Miradas y enfoques desde la experiencia espacial*. Granada, Universidad de Granada, 2013, 345 pp., ISBN: 978-84-338-5557-2.

1. Resumen Expositivo:

En los últimos años multitud de trabajos científicos realizados desde las ciencias sociales –obras de amplia difusión–, están acometiendo una necesaria labor de aproximación y definición del fenómeno urbano y sus singularidades en nuestros días. Estas se dedican a la ardua tarea de complementar y mejorar,

aportando un punto de vista más cercano y humano, lo que otras corrientes de pensamiento, más cuantitativas y excesivamente centradas en macromagnitudes y variables ajenas a la vida diaria de las personas que habitan una ciudad, han venido haciendo en las últimas décadas. La obra que aquí presentamos «La ciudad, un espacio para la vida. Miradas y enfoques desde la experiencia espacial», conforma un escogido compendio de dieciocho trabajos, tan diversos y complementarios entre sí como lo son las ciencias sociales desde las que reflexionan sus autores, centrados en pensar la ciudad como un espacio por y para las